

España llega última a la recuperación

- El FMI triplica su previsión de crecimiento para el país, que sitúa ahora en el 0,6%
- Aun así, cree que será la economía avanzada que menos crezca y alerta de la falta de crédito

PABLO PARDO / Washington
Especial para EL MUNDO

España está en el furgón de cola del crecimiento de las grandes economías mundiales. A pesar de que sus perspectivas son las que más han mejorado, su PIB apenas crecerá el 0,6% en 2014 y el 0,8% en 2015. Ésa es la previsión del Fondo Monetario Internacional (FMI), que ayer hizo pública la habitual revisión de su informe semestral de octubre sobre la economía mundial.

El economista jefe del FMI, Olivier Blanchard, declaró que «el sur de Europa es la zona más preocupante para la economía mundial», y añadió que «esos países no han escapado de la zona de peligro» pese a la mejora de la prima de riesgo. Blanchard puso como ejemplo a la Península Ibérica a la hora de hablar de debilidad de la demanda interna y de la contracción del crédito: «Si quieres pedir un crédito en países como España o Portugal, debes hacerlo a un interés alto. Esto a su vez lleva a una actividad baja, que a su vez lleva a que los bancos estén más débiles. Esos países están teniendo problemas para salir de esa espiral».

Eso no impide que la situación macroeconómica haya mejorado

Son unas cifras totalmente insuficientes para permitir una creación sostenida de empleo en cualquier economía. Y, además, si las cosas cambian, van a hacerlo a peor. O, al menos, eso cree el FMI.

La clave es el peligro de deflación, o sea, de una caída generalizada y persistente de los precios. «No prevemos deflación», dijo Blanchard, antes de apuntar que, sin embargo, el Fondo da un 20% de posibilidades de que ésta se produzca en la Eurozona. Es una cifra significativamente más alta que la del mercado de swaps de inflación, unos derivados que los tenedores de bonos utilizan para cubrirse ante la posibilidad de vaivenes inesperados en los precios. En la actualidad, ese mercado da un riesgo de deflación al euro del 10%, según indicó ayer Blanchard.

Con una posibilidad de inflación en el rango del 10-20%, «es importante que el Banco Central se comprometa a hacer lo que haga falta para mantener la inflación, de modo que ancle las expectativas», dijo el economista jefe del Fondo. El problema de la deflación es que, una vez que se asienta en la mentalidad de los agentes económicos –empresas e individuos– es muy difícil de arrancar.

Para el FMI, el BCE debe actuar si las cifras de enero no muestran una subida clara de la inflación en Europa.

Entre las medidas que Blanchard sugirió están «bajar los tipos de interés y prestar dinero directamente a las pymes». Esta última posibilidad –hacer que el BCE dé dinero directamente a las empresas– levanta ampollas en el país que se ha hecho con el control de la institución, que es Alemania. Pero podría ser necesaria porque, en el mercado financiero

Mejoras lentas pero seguras

> Recuperación sólida. Estados Unidos está en una recuperación sólida, aunque su ajuste fiscal está frenando su crecimiento; la retirada de los estímulos monetarios de ese país –que probablemente se acelerará la semana que viene, con la próxima reunión de la Reserva Federal– no parece que vaya a provocar una huida de capitales de los mercados emergentes; y las economías en vías de desarrollo están camino de un 'atterrizaje suave'.

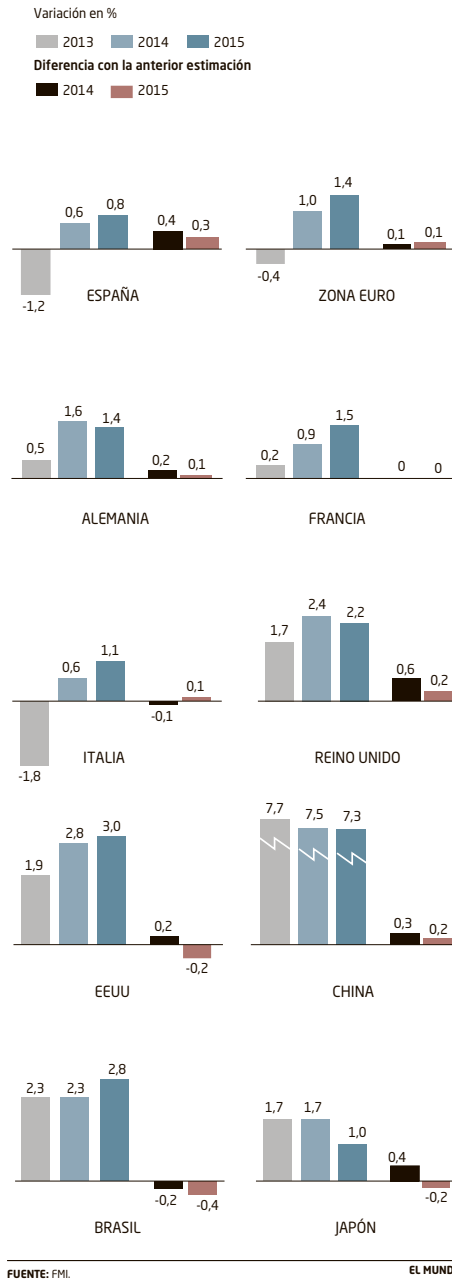
> Economía reforzada. Si suena demasiado bueno para que sea verdad, la culpa es de Olivier Blanchard, el economista jefe del FMI, que ayer no dudó en decir que «las cosas tienen mejor aspecto. Si miramos por el mundo, la economía parece estar reforzándose». Un 'refuerzo' que en el sur de Europa nos llega, desgraciadamente, con cuentagotas.

significativamente desde que en octubre el FMI publicó su anterior previsión de crecimiento. Entonces, el Fondo preveía un crecimiento del PIB de apenas el 0,2% para 2014, que ahora ha triplicado, y del 0,5% para 2015. Con todo, las proyecciones de la institución recalcan que saldremos de la crisis a paso de tortuga. Como ejemplo, basta un dato: el crecimiento interanual del PIB será, en el cuarto trimestre de este año, del 0,7%; en el cuarto trimestre de 2015 apenas se habrá acelerado al 0,9%.

en la Eurozona, poco importa que el BCE baje tipos, ya que los bancos no se prestan entre ellos ni a las empresas o a las familias.

Así pues, y pese a la subida de las previsiones para España –y el resto del mundo– las previsiones del FMI no invitan al optimismo. Como explica el profesor de la escuela de negocios Wharton, de la Universidad de Pennsylvania, Mauro Guillen, «España puede acabar en el largo plazo como Japón, pero sin el sistema educativo, las grandes empresas, ni la tecnología de ese país».

■ Nuevas proyecciones económicas del FMI



El turismo se dispara salvo en Madrid

CÉSAR URRUTIA / Madrid

Madrid buscará apoyo en las empresas para relanzar su imagen y atraer más turistas. El apoyo se concretará en un organismo que integre a las administraciones con las empresas o gremios más relevantes de la capital, al estilo de lo que hizo Barcelona hace 20 años, aunque la alcaldesa Ana Botella prefirió Nueva York, París y Londres a la hora de fijar sus modelos.

Madrid es la cara del turismo menos presente en el año récord que vivió España en 2013. Los destinos de la costa mediterránea y las islas pueden hablar ya de recuperación porque la han visto. No así el interior y los destinos más demandados por los españoles, uno de cuyos exponentes puede ser Madrid.

La llegada de turistas extranjeros a la capital cayó un 5,3%, con un aeropuerto en niveles de actividad inferiores a 2005 y una guerra hotelera que ha hundido los precios. El organismo que propone crear Botella tratará de aprovechar las mejores expectativas del sector en 2014 para modernizar la imagen de la ciudad. Como integrantes de renombre en el organismo podrían figurar Iberia y Air Europa, el Real Madrid, NH Hoteles, el aeropuerto de Barajas... Barcelona Turisme cuenta con más de 800 miembros.

A nivel empresarial, el sector vive un momento exultante. Aunque los españoles siguen sin viajar, los 60 millones de visitantes extranjeros en 2013, el ascenso de España al podio mundial de las potencias turísticas y el hecho de ser uno de los escasos sectores que realmente vivió una recuperación del negocio el año pasado, han dado un fuerte impulso a los empresarios del sector, que ayer reivindicaron su papel como motor de la economía.

Fue el propio presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, quien les animó, al referirse a ellos como «el mascarón de proa» de la economía en el foro internacional de liderazgo turístico, Exceltur. Las cadenas hoteleras, las aerolíneas, las agencias de viaje de mercados emergentes... le respondieron con peticiones de rebajas de impuestos, políticas equilibradas de promoción de medios de transporte y rebajas en las exigencias de visados para rusos, un tipo de viajero que en 2013 se convirtió en la estrella del mercado español por el negocio que promete, tanto en términos de volumen de viajeros como en gasto.